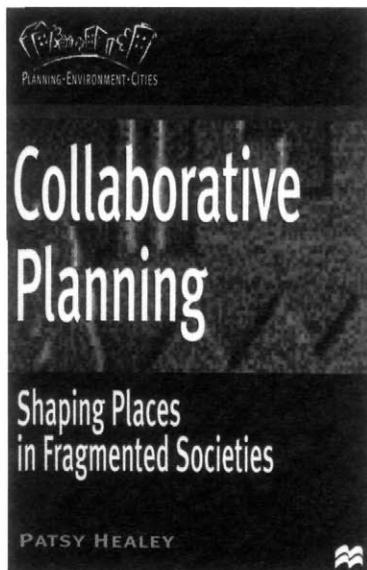


# Planificar a través del consenso

Inés Sánchez de Madariaga

Doctora arquitecta, MSc. Columbia University. Profesora Titular de la ETS Arquitectura de Madrid. Ex-becaria Fulbright; *Visiting Scholar*, Columbia University 1995 y London School of Economics, 2000; *Fellow*, Salzburg Seminar 1999. Autora de *Introducción al Urbanismo: conceptos y métodos de la planificación urbana*, Alianza Editorial, 1999, Madrid, y *La práctica urbanística emergente en los EEUU: un análisis desde la perspectiva europea*, Universidad Carlos III-BOE, 1998, Madrid.



Patsy Healey: *Collaborative Planning. Shaping Places in Fragmented Societies*, MacMillan Press, Londres, 1997, 338 pp. Incluye índice analítico.

Éste es uno de los libros de mayor ambición teórica escritos en el ámbito británico en los últimos años. Patsy Healey presenta una teoría del cambio en la conformación de los espacios urbanos de las “sociedades fragmentadas” actuales y de la planificación posible de la coexistencia en esos espacios. Para ello se fundamenta en el llamado enfoque institucionalista, tomando distancia tanto de la teoría de las preferencias individuales de los enfoques neoclásicos, como del estructuralismo marxista. El libro supone un esfuerzo por trasladar al urbanismo, de modo sistemático y coherente, dos teorías: la teoría de la estructuración de Giddens, a partir de la cual construye un modo de aproximación al entendimiento de la realidad y sus posibilidades de transformación; y la teoría de la acción comunicativa de Habermas, base sobre la que plantea una forma de reconstitución de la planificación urbana como proceso de comunicación en el ámbito público, alejada de visiones meramente tecnocráticas y procedimentales.

Según la autora, los sistemas de planificación actualmente existentes en los países occidentales fueron diseñados en el contexto de unas sociedades y unas economías locales integradas y autocontenidas, y con la idea de que el estado podía hacerse cargo de controlar la organización espacial y la localización del desarrollo urbano. Sin embargo, hoy en día nos encontramos con una vida social y unas economías locales abiertas, basadas en redes de relaciones de muy diferente alcance, que implican un reto para el diseño de mecanismos institucionales con los que abordar la solución de los problemas del desarrollo urbano. Ambas cosas exigen nuevos modos de comprender los procesos de cambio urbano y regional y de abordar el diseño institucional del gobierno del territorio, los dos temas de este libro.

El libro está dividido en tres partes, cada una dividida, a su vez, en tres capítulos. La primera plantea el argumento general del libro: el por qué de una explicación institucionalista de los procesos de cambio urbano y el por qué de una teoría comunicativa de la planificación. Aquí la autora expone el contexto de ambos enfoques dentro de la evolución de las tradiciones de pensamiento sobre las que se ha fundamentado la planificación urbana a lo largo del siglo XX: la planificación económica, la planificación física y el análisis de políticas públicas.

La teoría comunicativa o interpretativa –como a veces es llamada– que se ha ido construyendo desde los años setenta, se caracterizaría por reconocer y aceptar los siguientes supuestos: todo saber está construido socialmente y, por tanto, el conocimiento técnico y científico no es tan diferente del conocimiento práctico común; el conocimiento puede ser generado y transmitido por otros muchos medios además del análisis racional y sistemático como, por ejemplo, la narración u otros medios de expresión; los individuos forman sus preferencias dentro de un contexto social, no de modo independiente; la gente tiene intereses y expectativas diversas y las relaciones de poder no se expresan únicamente a través de la distribución de los recursos materiales, sino también y sobre todo a través de una “dominación simbólica”, de prácticas e ideas asumidas; las políticas públicas dirigidas a organizar la coexistencia en espacios compartidos, para ser eficientes y responsables, necesitan recurrir a y compartir todos estos saberes; todo ello significa un alejamiento de las prácticas negociadoras competitivas en favor de una construcción de consenso en colaboración, de manera que se puedan desarrollar ideas con capacidad de duración, coordinar las acciones de los diferentes agentes y transformar los modos de hacer de manera significativa; en suma, la práctica urbanística está embebida en su contexto social y tiene la capacidad de poner en cuestión y de cambiar este contexto o, lo que es lo mismo, contexto y práctica no están separados sino, por el contrario, constituidos socialmente de forma conjunta.

A desarrollar las posibilidades de esta teoría comunicativa dedica la autora la tercera parte del libro. También aquí inicia su argumentación con un capítulo introductorio sobre la naturaleza del gobierno del territorio, la evolución de las formas de este gobierno y las recientes formulaciones que aparecen bajo la rúbrica *governance*, para después construir, en los dos últimos capítulos, un argumento sobre las características que debe tener un diseño institucional capaz de estructurar una planificación realmente colaborativa. En esta parte la autora sistematiza las aportaciones de numerosos autores que, en el campo de las ciencias políticas, han abordado estas cuestiones y traslada sus argumentos al terreno específico de la planificación urbana y territorial.

De modo paralelo, en la segunda parte se aborda el estudio de la naturaleza cambiante de las regiones urbanas contemporáneas. Ésta parte está organizada de forma temática: aspectos sociales –identidades, redes, estilos de vida, relaciones de poder, diversidad social y polarización, vida cotidiana–; aspectos económicos –definición de lo que es una economía local, mercados de suelo y vivienda, estrategias de desarrollo económico local, regulación del suelo–; y, por último, aspectos medioambientales –concepciones del medioambiente, políticas ambientales contemporáneas, movimientos medioambientalistas–. Todos estos temas son abordados desde los fundamentos teóricos desarrollados desde la perspectiva institucionalista en sociología y economía regional.

La principal aportación de este libro quizás sea el haber reunido, en una argumentación coherente y sistemática, estos dos cuerpos de conocimiento –sobre las regiones urbanas y sobre su planificación y gobierno– que, aunque provenientes de diferentes disciplinas, proceden con fundamentos teóricos similares, basados en un reconocimiento de que los significados son construcciones sociales y de que las prácticas y modos de pensamiento están inmersos en su contexto social. Por ello, siendo un libro de tesis, se convierte también en un libro de referencia, exponente principal de una de las tendencias dominantes en el pensamiento anglosajón contemporáneo sobre la planificación urbana.

